

# El paisaje lingüístico como herramienta didáctica en la clase de hablas andaluzas

MANUEL CABELLO PINO

*Universidad de Huelva*

Received: 2025-03-27 / Accepted: 2025-05-20

DOI: <https://doi.org/10.30827/portalin.viXII.33333>

ISSN paper edition: 1697-7467, ISSN digital edition: 2695-8244

**RESUMEN:** El presente trabajo pretende mostrar cómo el paisaje lingüístico puede resultar un recurso didáctico muy útil para la docencia de las hablas andaluzas a nivel universitario. Para ello, se empieza por contextualizar teóricamente el propio concepto de paisaje lingüístico y llevar a cabo un repaso de las principales aportaciones que se han hecho en los últimos años al estudio de su aplicación al ámbito de la educación. Posteriormente, se centra la atención en tres bloques de contenido: las ideas preconcebidas que los propios hablantes tienen sobre qué es y qué no una muestra de hablas andaluzas, las cuestiones de léxico y los andalucismos y la consideración sociolingüística de las hablas andaluzas y su prestigio. El artículo explica detalladamente cómo servirse del paisaje lingüístico para trabajar cada una de estas cuestiones en el aula, principalmente a través de actividades que se le proponen al alumnado. Se concluye que su propia naturaleza (dinámica, cambiante, accesible...) convierte a las muestras de paisaje lingüístico en una herramienta ideal para trabajar cuestiones relacionadas con las variedades diatópicas, como las hablas andaluzas.

**Palabras clave:** hablas andaluzas, paisaje lingüístico, prestigio lingüístico, léxico, herramienta didáctica

## Linguistic landscape as a didactic tool in Andalusian languages class

**ABSTRACT:** The present study seeks to show how the linguistic landscape can be a very useful didactic tool for the teaching of the andalusian languages in a university level. With this purpose, it begins with the theoretical contextualization of the own concept of linguistic landscape, and it carries out a revision of the main contributions which has been done through the last years to the study of its application to the education field. Afterwards, it focuses the attention in three blocks of content: the preconceptions of the own speakers about what is a sample of the andalusian languages and what not, vocabulary issues and Andalusian words and the sociolinguistic consideration of the andalusian languages and its prestige. The article explains at length how to use the linguistic landscape to work each one of these topics in classroom, mainly through activities which are proposed to the students. The conclusion is that its own nature (dynamic, volatile, available...) turns the linguistic landscape samples into an ideal tool for working issues related to the diatopical varieties, such as the andalusian languages.

**Keywords:** andalusian languages, linguistic landscape, linguistic prestige, lexicon, didactic tool

## 1. INTRODUCCIÓN

Uno de los principales problemas a los que se tienen que enfrentar a diario los docentes de las distintas asignaturas del área de lengua en todos los niveles educativos es, sin duda,

el creciente desapego que a menudo muestra el alumnado actual hacia las cuestiones que son propias de sus materias. Si el docente de cualquiera de estas asignaturas, al percibir cierta falta de interés entre sus estudiantes, trata de indagar en las causas del mismo probablemente obtendrá casi siempre idéntico feedback por parte de aquel: a menudo no entienden “para qué sirve en la vida real” ser capaz de identificar un complemento predicativo, conocer la diferencia entre coherencia, cohesión y adecuación o comprender lo que quiere decir que dos alófonos están en distribución complementaria, por poner solo algunos ejemplos. Es decir, el frecuente desinterés que el alumnado muestra hacia los contenidos de lengua surge porque a menudo no le encuentra utilidad práctica a lo que está aprendiendo en el aula, como sí cree encontrársela sin problemas a otras asignaturas científicas como matemáticas o biología. En definitiva, los estudiantes a menudo creen que los contenidos de lengua son “inútiles” porque solo sirven para aprobar la asignatura en cuestión y perciben el espacio físico del aula como un mundo artificial sin reflejo alguno en el mundo real.

En este sentido ha sido señalado ya en múltiples ocasiones que una de las principales ventajas de la utilización del paisaje lingüístico como herramienta pedagógica es precisamente que ayuda a acercar el mundo real a la clase (Sayer, 2009; Malinowski, 2015 y Sivianes Martín, 2023), es decir, ayuda a hacer ver a los más jóvenes que el estudio de la lengua no es algo artificial sin aplicación alguna más allá del aula, sino que, por el contrario, estudiar la lengua es imprescindible para poder comprender adecuadamente el mundo que les rodea y la sociedad en que viven. Pero ¿a qué hace alusión exactamente el término *paisaje lingüístico*?

## 2. MARCO TEÓRICO

Aunque el paisaje lingüístico ya había sido objeto de estudio en trabajos previos, se suele considerar el artículo de Landry y Bourhis “Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study” como el trabajo fundacional de la disciplina. En él ambos estudiosos definían el paisaje lingüístico de la siguiente manera: “the language of public road signs, advertising billboards, street names, place names, commercial shop signs, and public signs on government buildings combines to form the linguistic landscape of a given territory, region or urban agglomeration” (Landry y Bourhis, 1997, p. 25). Esta definición que delimitaba perfectamente el objeto de estudio de la disciplina hizo fortuna pronto y se mantuvo inalterable al menos en los diversos trabajos que siguieron su estela durante la primera década del siglo XX. Sin embargo, tal como explica Camacho Niño (2023, p. 69):

*A pesar de que esta definición ha sido aceptada por la mayoría de especialistas, algunos sostienen que se ha quedado en parte desactualizada y no refleja el campo de estudio actual de la disciplina. En este sentido, Gorter (2019: 41-42) defiende que el enfoque de la revista Linguistic Landscape. An International Journal, según el cual el paisaje lingüístico es un campo dinámico que busca comprender los motivos e ideologías que subyacen al uso de determinadas lenguas o variedades lingüísticas en los espacios públicos, ofrece un marco de trabajo adecuado, que refleja la flexibilidad y el dinamismo de este objeto de estudio, el cual puede ser observado desde múltiples perspectivas teóricas y metodológicas.*

En ese sentido, la etiqueta *paisaje lingüístico* (a partir de aquí PL) ha ido viviendo poco a poco un proceso de ampliación terminológica en varias direcciones. Por un lado, si la

definición clásica de Landry y Bourhis circunscribía el concepto a la presencia de muestras lingüísticas en el espacio público exterior, en los últimos diez años cada vez ha sido más frecuente la publicación de estudios de PL en espacios públicos interiores tales como pasillos, rellanos y salas de profesores de instituciones de enseñanza de lenguas como el Instituto Cervantes (Rámila Díaz, 2015), o el interior de aulas de enseñanza de educación infantil (Gallos Camacho y Cabello Pino, 2023). Por otro lado, si la definición de Landry y Bourhis entendía el PL solo como muestras de lengua escrita en el medio físico, ambas limitaciones han sido ya superadas, pues en los últimos tiempos se ha empezado a hablar también de PL sonoro (Lorenzo, 2022 y Miranda y González Almada, 2025) y de PL virtual (Ruggieri, 2023 y Fernández Juncal, 2024). Por último, la definición clásica de Landry y Bourhis parecía hacer referencia casi exclusiva al estudio de la presencia en el espacio público de muestras lingüísticas pertenecientes a variedades con estatus de lengua. Sin embargo, como se ha visto en la cita anterior, ya Gorter en 2019 hablaba de “lenguas o variedades lingüísticas”, abriendo la posibilidad a que se estudie también la presencia en el PL de variedades sin estatus oficial de lengua, es decir, al estudio de la presencia de dialectos o hablas regionales.

Es en la senda de esta última ampliación terminológica en la que se inscribe el presente trabajo puesto que su objeto de estudio es precisamente la presencia en el PL de una variedad lingüística sin un estatus definido como son las hablas andaluzas o el andaluz (dialecto para algunos, hablas regionales para otros, e incluso lengua para los menos). En concreto, este artículo pretende mostrar las enormes posibilidades que ofrece el PL como herramienta didáctica para la enseñanza de las hablas andaluzas, un campo el de la aplicación de los estudios sobre PL a la docencia que no para de crecer en los últimos años, tal como se comprobará a continuación.

### 3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Si bien el mismo trabajo fundacional de la disciplina de Landry y Bourhis al que nos hemos referido anteriormente presentaba ya un cierto enfoque didáctico, son varios los estudiosos que han señalado que el número monográfico publicado en el *International Journal of Multilingualism* de 2006 (vol. 3/1) supuso en su momento un punto de inflexión en cuanto al aumento de trabajos dedicados a profundizar en las enormes posibilidades del PL como herramienta didáctica (Aladjem/Jou, 2016, Sáez Rivera, 2021, Pablo Núñez, 2023). Dentro de esa tendencia al alza destacan sin duda las investigaciones de Malinowski (2010, 2015 y 2016), pero lo cierto es que han sido muchos los estudiosos que han ido realizando valiosas aportaciones y enorme la variedad de enfoques y temas abordados. Gorter y Cenoz (2015), Gorter (2018) y Bernardo-Hinesley (2020), por ejemplo, se han centrado en el análisis de los espacios educativos, mientras que Sáez Rivera (2021) lo ha hecho en el uso combinado del PL y las TIC en la enseñanza de lenguas. Por su parte, Hancock (2012) se ha centrado en mostrar la valía del PL como herramienta para la formación del profesorado mientras que González Vázquez y Trujillo Sáez (2018) han propuesto aplicar el PL a una pedagogía de frontera. Más recientemente, Álvarez Rosa (2020) ha mostrado cómo el PL puede contribuir a la enseñanza de la lengua materna en la educación secundaria y Gallos Camacho (2024) ha profundizado en las posibilidades del PL aplicado a la enseñanza de la morfología del español.

Pero si hay un ámbito en el que las posibles aplicaciones didácticas del PL son infinitas, ese es sin duda el de la enseñanza de lenguas extranjeras. Esto ha dado lugar a que en muy poco tiempo se haya acumulado un ingente volumen de estudios críticos sobre la materia. En este sentido, son numerosas, como era de esperar, las aportaciones centradas en el PL aplicado a la enseñanza del inglés (Muñoz, 2014; Sossouvi y Lin, 2020), pero se encuentran también estudios aplicados a otras lenguas tales como el alemán (Bever y Richardson, 2020), o el coreano (Qi *et al.*, 2020). Aunque quizá sea precisamente en el ámbito de habla hispana donde este enfoque en particular parece estar viviendo un auténtico “boom”, pues son numerosísimos los estudios aparecidos en los últimos años centrados en el PL como herramienta didáctica para la enseñanza del español como lengua extranjera. Desde los trabajos pioneros de Acevedo Aguilar (2015), Soto-Rubio (2017) o Ma, (2018 y 2019), hasta los más recientes de Camacho Niño (2023), Contreras Izquierdo (2023), Pablo Núñez (2023), o Sivianes Martín (2023), se trata de un ámbito al que no paran de sumarse voces, aunque es, sin duda, Esteba Ramos (2013, 2014 y 2016) quien ha ofrecido un mayor número de reflexiones y propuestas de actuación para su aprovechamiento en el aula de ELE.

En definitiva, es tal el interés que está despertando entre los estudiosos de todo el mundo el aplicado a la educación que en el ámbito de habla inglesa aparecieron en un corto periodo de tiempo hasta tres volúmenes colectivos dedicados al PL como herramienta didáctica, como son los de Malinowski *et al.* (2020), Niedt y Seals (2020) y Krompak *et al.* (2021). En España, por su parte, la publicación en 2023 del volumen *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz* supuso un hito sin precedentes. En él se presentaban una serie de trabajos que, tal como se explica en la introducción, pretendían “impulsar, desde los presupuestos científicos más recientes y los actuales enfoques comunicativos, la enseñanza de la lengua en distintos contextos académicos a partir del paisaje lingüístico andaluz” y cuya finalidad última era “que estos recursos comunicativos se conviertan en elementos centrales para el aprendizaje de la lengua” (Galloso Camacho, Cabello Pino y Heredia Mantis, 2023, p. 11). Sin embargo, en ninguno de esos trabajos centrados en el PL andaluz se trata la presencia de las propias hablas andaluzas en ese paisaje ni cómo utilizar dicha presencia para la enseñanza lingüística. Es precisamente este vacío crítico el que pretende empezar a llenar el presente trabajo.

#### 4. METODOLOGÍA

Aunque la actual legislación educativa de la comunidad autónoma de Andalucía<sup>1</sup> insta a fomentar el patrimonio cultural y lingüístico andaluz ya desde las primeras etapas educativas, lo cierto es que es en el nivel universitario donde el estudio de las hablas andaluzas adquiere una mayor importancia y un mayor nivel de profundización. Dicha variedad del español ha formado parte habitualmente del currículo del grado en Filología Hispánica en las universidades andaluzas y es por ello por lo que este trabajo se va a enfocar en intentar mostrar las enormes posibilidades que ofrece la utilización del PL para la docencia de las

---

<sup>1</sup> Decreto 101/2023 “por el que se establece la ordenación y el currículo de la etapa de Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Andalucía” y Orden del 30 de mayo de 2023, encargada de desarrollar el currículo correspondiente a la etapa de Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Autónoma de Andalucía

hablas andaluzas a nivel universitario. Sin embargo, un rápido vistazo a los planes de estudio del grado en Filología Hispánica de las nueve universidades andaluzas permite comprobar que no hay uniformidad alguna en la consideración que cada una de estas universidades otorga a dicha materia, tal como se observa en la Tabla 1.

**Tabla 1.** *Asignaturas sobre las hablas andaluzas en los grados en Filología Hispánica de las universidades públicas de Andalucía<sup>2</sup>*

UNIVERSIDAD	DENOMINACIÓN	CARÁCTER	CURSO	CRÉDITOS
Universidad de Almería	.....	.....	.....	.....
Universidad de Cádiz	.....	.....	.....	.....
Universidad de Córdoba	<i>Las hablas andaluzas y el español de América</i>	Optativa	3.º	6
Universidad de Granada	<i>Las hablas andaluzas</i>	Obligatoria	4.º	6
Universidad de Huelva	<i>Hablas andaluzas y español de América</i>	Optativa	4.º	6
Universidad de Jaén	<i>Las hablas andaluzas</i>	Optativa	4.º	6
Universidad de Málaga	<i>Las hablas andaluzas y el español de América</i>	Obligatoria	3.º	6
Universidad de Sevilla	<i>El andaluz: historia y situación actual</i>	Optativa	3.º	6

Para empezar, en las universidades de Almería y Cádiz no se imparte ninguna asignatura específica sobre las hablas andaluzas, quedando el estudio de estas subsumido en el contenido de asignaturas más generales sobre variación del español. Cada una de las seis universidades restantes oferta asignaturas específicamente dedicadas al estudio de las hablas andaluzas en sus respectivos grados en Filología Hispánica, pero hay una enorme heterogeneidad en cuanto a la denominación, carácter y curso en el que se imparten: mientras en las universidades de Córdoba, Huelva y Málaga lo que se oferta es una asignatura cuatrimestral de 6 créditos en la que se estudian conjuntamente las hablas andaluzas y el español de América, en las de Granada, Jaén y Sevilla el plan de estudios incluye una asignatura de 6 créditos solo para las hablas andaluzas. De igual modo, mientras en las universidades de Córdoba, Huelva, Jaén y Sevilla la asignatura se oferta como optativa, en las de Granada y Málaga la asignatura tiene carácter obligatorio. Por último, la mitad de las universidades (Córdoba, Málaga y Sevilla) sitúan la asignatura en el 3.º curso de su plan de estudios, mientras que la otra mitad (Granada, Huelva y Jaén) lo hacen en 4.º curso.

Ante tantas posibles casuísticas distintas, parece evidente que la presentación en este trabajo de una sola propuesta didáctica concreta y cerrada sería parcial y por ello poco útil, pues necesariamente solo podría ajustarse al programa concreto de la asignatura sobre las hablas andaluzas de alguna de estas universidades mientras que probablemente no serviría para la docencia de la materia en las otras universidades andaluzas. En este sentido, parece más eficaz, ya que probablemente resultará de más aprovechamiento para los distintos docentes de la materia en las diferentes universidades andaluzas, mostrar cómo el PL puede ser utilizado en la clase de hablas andaluzas de muy diversas maneras y para tratar cuestiones muy variadas en función de los intereses de cada docente y la naturaleza del grupo

<sup>2</sup> En la Universidad Pablo de Olavide no existe el grado en Filología Hispánica.

de estudiantes que tenga en su aula. Es ese precisamente el planteamiento que seguirá este trabajo, de modo que a continuación se expondrán algunos ejemplos de cómo el PL se puede utilizar para trabajar, entre otras cuestiones:

1. Las ideas preconcebidas que los propios hablantes tienen sobre qué es y qué no una muestra de hablas andaluzas.
2. Cuestiones de léxico. Los andalucismos.
3. Las hablas andaluzas y su consideración sociolingüística. La cuestión del prestigio.

Con respecto a la primera de estas cuestiones, qué duda cabe de que el primer problema al que tiene que hacer frente el docente de cualquier asignatura sobre las hablas andaluzas al comienzo del curso es el del desconocimiento generalizado que existe entre los propios hablantes sobre qué constituye realmente una muestra de hablas andaluzas y qué no. Al contrario de lo que se podría pensar *a priori*, dicho desconocimiento no afecta solo al resto de hablantes de otras zonas de España o a hablantes extranjeros con otras lenguas maternas distintas del español, sino que incluso los propios andaluces, a pesar de ser mayoritariamente usuarios de dicha variedad, suelen desconocer a ciencia cierta qué rasgos de su forma de hablar son considerados por los estudiosos especializados en la materia como propios de las hablas andaluzas y cuáles no.

En este sentido puede resultar muy útil comenzar por proponer en la primera sesión del curso una actividad en la que se le pida al alumnado que esa misma tarde cada estudiante de manera individual salga a dar un paseo de al menos 30 minutos con un recorrido aleatorio por las calles de la localidad en la que resida y que fotografíe cada muestra de hablas andaluzas que encuentre en el PL, o al menos de aquello que con sus conocimientos previos crea que pueda constituir una muestra de hablas andaluzas. En la siguiente sesión se haría una puesta en común en clase y se irían proyectando las muestras recopiladas por los estudiantes. De este modo, el docente iría aclarando cuáles de esas imágenes constituirían realmente muestras de hablas andaluzas y cuáles no, y serviría para mostrarles como muchas de las palabras, expresiones o rasgos de pronunciación que frecuentemente se atribuyen a la ligera a las hablas andaluzas no son en realidad, según los especialistas, rasgos particulares de estas. De hecho, probablemente sea este último tipo de rasgos los que más se repitan en las imágenes obtenidas por el alumnado, pues son precisamente aquellos que en el imaginario colectivo más se identifican con el habla andaluza y con lo andaluz en general. Nos referimos a pronunciaciones como *pa* o *to*, contracciones, formas como *asquí* o el muy popular *no ni na*, ninguno de ellos propios de las hablas andaluzas, pues son todos ellos en realidad vulgarismos generales del español (Narbona Jiménez *et al.*, 2011). A continuación se muestran algunos ejemplos<sup>3</sup>:

---

<sup>3</sup> Todas las fotos que aparecen en este artículo pertenecen al archivo personal del autor.



**Figura 1.** Foto de una pintada callejera en Huelva que refleja la pronunciación pa de la palabra para.



**Figura 2.** Foto del toldo de una churrería en Punta Umbría en el que se reproduce la pronunciación to para la palabra todo.



**Figura 3.** Foto de una pintada en una calle de Huelva que refleja en la escritura la pronunciación contraída de la expresión te amo.



**Figura 4.** Foto de una pintada callejera en Huelva en la que se puede apreciar reproducida a través de la escritura la pronunciación asquí para la palabra aquí.



**Figura 5.** Foto de un establecimiento en Huelva cuyo nombre reproduce la pronunciación de la expresión no ni nada.



**Figura 6.** Foto de otro comercio en Punta Umbría que toma el nombre de la misma expresión que la figura anterior, pero la representa en la escritura de forma completamente distinta.

Esta actividad resultará muy provechosa sobre todo si el alumnado de la asignatura constituye un grupo heterogéneo en el que no solo haya estudiantes autóctonos de la zona, sino que además esté constituido también por estudiantes procedentes de otras zonas de Andalucía, o de otras regiones de España (principalmente alumnos SICUE) e incluso estudiantes extranjeros (habitualmente a través del programa Erasmus). La confrontación de las muestras aportadas por los estudiantes pertenecientes a cada uno de estos grupos permite poner en evidencia las distintas percepciones que cada uno de ellos tiene sobre lo que es el andaluz. La actividad podría completarse con una segunda parte en la que, en una de las últimas sesiones del curso, y ya una vez adquiridos los conocimientos proporcionados por la asignatura, se les pidiese que volviesen a realizar el mismo paseo cámara en mano que se les pidió para la primera sesión del curso. El corpus de fotografías que consiguieran variaría sin duda sensiblemente con respecto al obtenido en la primera ocasión y el contraste con este podría resultar muy revelador al alumnado de su propio progreso a lo largo de la asignatura.

Otro aspecto de las hablas andaluzas en el que el PL puede servir al docente como herramienta didáctica es el del léxico. A diferencia del caso de los rasgos de pronunciación que suelen mostrar una mayor estabilidad en el tiempo, el vocabulario es siempre mucho más cambiante, pues continuamente se crean palabras y expresiones nuevas a la vez que desaparecen otras. En el caso concreto de las hablas andaluzas, tal como han señalado Narbona Jiménez, Cano Aguilar y Morillo Velarde-Pérez (2011, p. 138), la peculiaridad léxica andaluza es tremendamente compleja porque:

*Los estudios sobre el léxico andaluz, en especial los que contemplan su situación actual, se basan en su mayoría en una obra fundamental para la historia de la Dialectología andaluza, el Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía. Pero esta obra no es, ni pretendió serlo, una recogida exhaustiva de “todo” el léxico de “todas” las localidades andaluzas. Esa obra, por otra parte, recogió sus materiales en la década de 1950, antes de que comenzaran los grandes cambios tecnológicos en la agricultura y en las industrias de ella derivadas, y antes de que comenzaran los grandes procesos de emigración, interior y exterior, desarrollados en Andalucía desde, por lo menos, finales de esa década. Quiere ello decir que no nos podemos basar únicamente, y sin matizar, en estos materiales para hablar de la situación actual del vocabulario de Andalucía.*

Precisamente por ello, como complemento al estudio del vocabulario tradicional andaluz que se encuentra en trabajos clásicos como el *ALEA* o el *Tesoro Léxico de las Hablas Andaluzas*, el docente puede servirse del PL para mostrar a sus estudiantes que, además de esos andalucismos más tradicionales recogidos en dichas obras de referencia, pertenecientes casi todos al ámbito más rural y del campo y que ellos prácticamente desconocen en su mayoría, en el léxico más actual y urbano que utilizan a diario también abundan los andalucismos. Ya Moreno Moreno (2023, p. 23) había señalado que en el PL “hallamos recursos lingüísticos óptimos para la enseñanza y aprendizaje del léxico, a saber: palabras de uso general y uso dialectal, frases hechas, combinaciones sintagmáticas, expresiones lexicalizadas y marcadores del discurso o conversacionales”. El léxico de las hablas andaluzas no es una excepción en este sentido, tal y como se comprueba en las siguientes imágenes.



**Figura 7.** Foto de una pizarra en el exterior de un comercio en Huelva en la que aparece la palabra lulas.



**Figura 8.** Foto de otra pizarra en una calle de Huelva en la que aparece la palabra cabrillas.



**Figura 9.** Foto del cartel de una churrería en Huelva en el que aparece la palabra calentitos.



**Figura 10.** Foto del cartel de una panadería en Huelva en el que se lee la palabra telera.



**Figura 11.** Foto de una pizarra de un colmado en Huelva en la que aparece la palabra gurumelos.



**Figura 12.** Foto de una pintada en una calle de Punta Umbría en la que destaca la palabra embolillao.



Figura 13. Foto del cartel de un establecimiento en Huelva en el que aparece la palabra jartibles



Figura 14. Foto de una pintada en una calle de Huelva en la que destaca la palabra bastinazo.



Figura 15. Foto del cartel de un bar en Huelva en el que se puede leer la palabra picha.

Vocablos como *lulas*, *cabrillas*, *calentitos*, *telera*, *gurumelos*, *embolillao*, *jartible*, *bastinazo* o *picha* pueden ser considerados en mayor o menor medida como andalucismos léxicos. Sin embargo, como muy bien señalan también Narbona Jiménez, Cano Aguilar y Morillo Velarde-Pérez (2011, p. 139) tras exponer en su trabajo una amplia nómina de innovaciones léxicas de Andalucía:

*La lista podría continuar, y aumentaría aún más si añadimos localismos más o menos asentados: nada de ello caracteriza ya a la región en su conjunto, ni tampoco es peculiar de Andalucía el que en su interior aparezcan palabras de uso local, que suscitan en muchas ocasiones la adhesión sentimental de quienes las aprendieron en la niñez. Pero todo ello no debería llevar a los hablantes a creer como “exclusivamente suyas”, de su pueblo o de su comarca, voces que, ignorándolo ellos, aparecen en otros lugares, de España o de Andalucía, incluso en sus mismas zonas vecinas.*

En este sentido, se puede proponer al alumnado una actividad por grupos que constaría de dos fases, un primer trabajo de campo, al que seguiría un proceso de investigación. En la primera fase cada grupo tendría que intentar encontrar y fotografiar en el PL de su localidad cinco vocablos que los miembros del grupo considerasen dialectales y propios de las hablas andaluzas. En una sesión de clase se haría una primera puesta en común de todas las palabras y expresiones recopiladas. Posteriormente, en la segunda fase de la actividad, cada grupo, sirviéndose de las herramientas a su alcance, tales como el *ALEA*, el *Tesoro Léxico de la Hablas Andaluzas*, corpus lexicográficos, diccionarios del español general como el DRAE o por provincias, como el de Galloso Camacho y Martín Camacho (2021) sobre el léxico de la provincia de Huelva, tendría que intentar establecer la extensión geográfica de cada vocablo para determinar si se trata de un localismo, de un regionalismo o incluso de una palabra de uso no exclusivo en Andalucía. Se haría posteriormente una segunda puesta en común en clase de los resultados del trabajo investigador llevado a cabo por cada grupo.

Otra cuestión que ha sido ampliamente estudiada por los especialistas en las hablas andaluzas es la de su consideración sociolingüística. En dos sentidos principalmente:

1.º) Por un lado, en cuanto a cuáles de sus rasgos propios gozan de una mayor aceptación entre los propios hablantes andaluces y cuáles otros, aun siendo utilizados a diario, se ven afectados por un mayor desprestigio. En este caso se trataría sobre todo del prestigio asociado a rasgos pertenecientes al nivel fonético-fonológico, pues este tipo de estudios se ha centrado sobre todo en rasgos de pronunciación. Destacan en este sentido por su profusión y por su carácter pionero los trabajos de Carbonero Cano, recopilados principalmente en el volumen *Estudios de sociolingüística andaluza* (2003), si bien es cierto que sus trabajos, así como los de sus discípulos del grupo de investigación *Sociolingüística Andaluza: Estudio Sociolingüístico del Habla de Sevilla*, se centraron casi exclusivamente en el análisis del habla urbana de Sevilla capital.

2.º) Por otro lado, en cuanto al grado de concienciación de los hablantes andaluces con su propia variedad y a la posición que ocupan las hablas andaluzas con respecto a otras variedades del español e incluso frente a otras lenguas. En este caso, es sobre todo otro grupo de investigación de la Universidad de Sevilla, *El español hablado en Andalucía*, el que ha realizado las aportaciones más valiosas (Narbona Jiménez 2009, 2013, Narbona Jiménez, Cano Aguilar y Morillo Velarde-Pérez, 2011 o Narbona Jiménez y Méndez García-De Pa-

redes, 2022), centrándose en ámbitos como por ejemplo el de los medios de comunicación tanto regionales como nacionales o el de la publicidad.

Para cada uno de estos dos ámbitos temáticos el PL puede ser un aliado perfecto en el aula de hablas andaluzas a la hora de que el alumnado pueda complementar el manejo de toda esta bibliografía con datos tomados por ellos mismos directamente de la propia realidad que les rodea a diario en su entorno. En ese sentido, constituye una manera perfecta de incentivar el interés de los estudiantes en estas cuestiones, pues el análisis de los datos obtenidos y la reflexión pausada en torno a ellos puede hacerles pensar por sí mismos y llevarles a alcanzar sus propias conclusiones, que no siempre tienen por qué coincidir con las de estudios previos, provocando un debate enriquecedor en el aula.

Si lo que se pretende trabajar es el prestigio o desprestigio asociado a cada uno de los rasgos de pronunciación de las hablas andaluzas, una actividad que podría resultar muy fructífera sería la siguiente. El docente de la asignatura dividiría al grupo de estudiantes que conforman la clase en tantos grupos como códigos postales tenga la ciudad en la que esté situada la propia universidad. De este modo, a cada grupo le correspondería el “mapeo” de todas las calles que se encontrasen dentro de ese código postal, y tendrían que fotografiar toda muestra de PL en la que apareciese reflejado en la escritura alguno de los rasgos de pronunciación propios de las hablas andaluzas (ceceo, seseo y distinción, aspiración o pérdida total de *s* en posición implosiva, neutralización *r/l* en posición implosiva, fricativización del fonema /  $\text{tʃ}$  /, pérdida de *d* intervocálica, pérdida de consonantes finales, por poner solo algunos ejemplos, como, por ejemplo, los que se observan en las siguientes imágenes.



**Figura 16.** Foto de una pintada en una calle de Huelva en la que se reproduce la pronunciación seseante de la palabra nacional.



**Figura 17.** Foto de una pintada en una pared en Huelva en la que se reproduce la neutralización *r/l* en posición implosiva en la palabra el.



**Figura 18.** Foto de la fachada de una bodega en Huelva en cuyo toldo se refleja la pérdida de la *\* final en la palabra Manuel.



**Figura 19.** Foto de una pintada en una calle de Punta Umbría en la que se ve percibe la pérdida de la *d* final en la palabra calidad.



**Figura 20.** Foto de la fachada de una cafetería en Huelva en cuyo rótulo se refleja la pérdida de la *d* intervocálica en la palabra lado.



**Figura 21.** Foto de la fachada de una freiduría en Huelva en cuyo rótulo se percibe la pérdida de la *d* intervocálica en la palabra pescadito.

Una vez finalizado el trabajo de campo, un primer parámetro desde el que se les podría pedir que analizaran las imágenes obtenidas por cada grupo sería el del índice de frecuencia de aparición de cada uno de esos rasgos en el corpus total. Sin embargo, este parámetro por sí solo no sería suficiente para medir el prestigio, pues es evidente que uso y actitud son dos cuestiones completamente distintas, y que un rasgo lingüístico puede estar altamente desprestigiado y, a pesar de ello, ser utilizado frecuentemente por los hablantes en su día a día. Por ello, un segundo nivel de análisis más revelador sería el de filtrar los datos obtenidos según la finalidad que persiga cada muestra recopilada: informativa si se trata de cartelería oficial de algún organismo público, comercial si se trata de bares o tiendas, o transgresora o expresiva si aparece en una pintada o un grafiti. Aquellos rasgos que tengan presencia en cualquiera de los tres ámbitos serán sin duda los más prestigiados, aquellos que al menos aparezcan en la cartelería comercial serán rasgos de consideración media-alta, mientras que aquellos que solo aparezcan en pintadas y grafitis serán los rasgos más desprestigiados. Teniendo en cuenta que el prestigio lingüístico siempre ha sido mutable, y más aún si cabe en la sociedad actual que evoluciona tan rápido, el PL presenta la ventaja de ofrecer a los estudiantes una panorámica del momento presente que se actualiza continuamente, frente a la bibliografía especializada en el tema que necesariamente está condenada a la desactualización.

Si, por el contrario, lo que se pretende trabajar en clase con el alumnado es la cuestión de la consideración sociolingüística de las hablas andaluzas en su conjunto frente al estándar castellano y frente a otras lenguas distintas del español, también el análisis del PL nos resultará de gran ayuda. En este sentido, ya Moreno Moreno (2023, p. 28) ha señalado que:

*Los EPL sobre cuestiones sociolingüísticas han creado una amplia y potencial literatura de la que se desprenden estudios, que ayudan a determinar la lengua predominante del lugar y/o señalar el índice de vitalidad etnolingüística: el estatus de poder de la comunidad, el control económico, cultural y político, los juicios y valores sobre etnicidad y alteridad, etc. (véanse Castillo/Sáez, 2011; Pons, 2012; Luna, 2013; Baena, 2019; Martínez Valencia, 2020; entre otros).*

De este modo, se podría proponer al alumnado una actividad parecida a la anterior, pero con ciertas diferencias tanto en el enfoque del trabajo de campo, como en los parámetros que se le propusieran a aquel para el análisis de los datos recopilados. En este caso, se dejaría fuera del trabajo el PL transgresor (pintadas y grafitis) para centrarse en el PL oficial y comercial. Así, cada grupo ya no se limitaría a fotografiar solo las muestras de hablas andaluzas que encontrase en el PL del código postal que se le hubiese asignado, sino que tendría que tomar instantáneas también de todo rastro de cualquier otra lengua distinta del español que se encontrase en el PL de la zona que tuviese asignada. Nuevamente se llevaría a cabo una primera puesta en común en clase del corpus fotográfico recopilado por cada grupo. Pero el enfoque del análisis ulterior en este caso sería el de que trataran de contrastar la posición que la sociedad andaluza otorga a su propia variedad lingüística frente a otras lenguas extranjeras en el PL de su día a día. En este sentido, un primer parámetro de análisis que podría resultar muy revelador para los estudiantes es el de la direccionalidad, es decir, el de la diferenciación ya clásica entre *top-down* y *bottom-up signs* (Ben-Rafael *et al.*, 2006), que distingue los discursos sociales producidos desde arriba institucionalmente (normativos y oficiales) de los producidos desde abajo socialmente (publicitarios, personales y/o expresivos), respectivamente. Pero existen otros criterios igualmente válidos como son:

- 1.º En qué zonas de la ciudad (centro histórico, zona comercial, barrios periféricos...) tiene cada variedad una mayor presencia y en cuáles una menor.
- 2.º El tipo de comercio o establecimiento en el que se dan las muestras (grandes cadenas de supermercados, restaurantes, tiendas de grandes marcas, pequeño comercio, bares, quioscos, churrerías...).
- 3.º Sobre qué tipo de superficie (pantalla, rótulo, señal vial, pegatina, toldo, nota, pizarra...).
- 4.º El tipo de escritura (mecánica o a mano).

Independientemente de la ciudad de Andalucía en la que se esté llevando a cabo la actividad, lo más probable es que los resultados obtenidos sean relativamente similares:

- La presencia de las hablas andaluzas en los discursos sociales producidos desde arriba institucionalmente será nula.
- Encontrarán una mayor presencia de las hablas andaluzas en el PL de los barrios periféricos que en el centro histórico o comercial, donde por el contrario abundan otras lenguas como el inglés, el francés o el italiano.
- Nunca encontrarán las hablas andaluzas utilizadas como reclamo comercial por las grandes marcas nacionales o internacionales, ni siquiera en las cadenas de supermercados, pero sí otros tipos de negocios como fruterías, desavíos, pescaderías, panaderías, churrerías, quioscos de hamburguesas, bares, tabernas y tascas, como en algunas de las imágenes que se muestran a continuación.



**Figura 22.** Foto del toldo de un bar en Huelva en cuyo nombre se reproduce la pérdida de la *d* intervocálica en mandaito.



**Figura 23.** Foto del rótulo de un quiosco de hamburguesas en Punta Umbria en cuyo nombre se reproduce la pérdida de la *d* intervocálica en paradita.



**Figura 24.** Foto del rótulo de una churrería en Huelva en cuyo nombre se reproduce la pérdida de la *d* intervocálica en salada.



**Figura 25.** Foto del rótulo de una tienda de ultramarinos en cuyo nombre aparece la palabra *monturrio*.

- La mayor presencia de rasgos de las hablas andaluzas se encontrará, así mismo, en superficies más baratas y menos permanentes como pizarras, toldos, notas, pegatinas y con mucha frecuencia escritas a mano, tal como se observa en las siguientes imágenes.



**Figura 26.** Foto de sendos pizarrines en el exterior de una frutería en Huelva en uno de los cuales aparece la expresión *habas enzapatá*



**Figura 27.** Foto del rótulo de una tienda de ultramarinos en cuyo nombre aparece la palabra *monturrio*.



**Figura 28.** Foto de un letrero escrito sobre un folio y pegado en el escaparate de una tienda de comestibles de Huelva en el que aparecen la palabra *cabrillas* y la pérdida de *d* intervocálica en *empinado*



**Figura 29.** Foto de un pizarrín colgado en el escaparate de una pescadería en Punta Umbría en el que se reproduce la pérdida de la *d* intervocálica en la palabra *embarricadas*.

En definitiva, esta actividad les permitirá comprobar de primera mano cómo, lejos del prestigio abierto del que gozan lenguas como el inglés, que se utiliza a diario en la publicidad del gran comercio de las grandes marcas o los restaurantes de postín para transmitir modernidad, el francés que representa el lujo y lo exclusivo en sectores como los de la moda, la cosmética o los perfumes, o el italiano, muy utilizado en el sector gastronómico, las hablas andaluzas tienen un prestigio de grupo de ámbito mucho más reducido, y se ven relegadas a determinados espacios periféricos y con una finalidad muy concreta: su utilización por parte de los pequeños comerciantes y hosteleros de barrio de clase media pretende producir la identificación y la cercanía con una clientela que generalmente forma parte de esa misma clase social y que suelen ser también vecinos de los mismos barrios.

## 5. CONCLUSIONES

Las que se han mostrado a lo largo de este artículo son solo algunas de las múltiples posibilidades que ofrece la utilización del PL para la docencia de las hablas andaluzas. El problema de la “escritura en andaluz”, propuesta desde algunos sectores minoritarios de la sociedad andaluza, su consideración normativa e incluso hasta los rasgos de pronunciación propios de las hablas andaluzas son otras cuestiones que también pueden ser fácilmente abordadas en el aula con la ayuda del PL. Las limitaciones de espacio que impone un trabajo de esta naturaleza han impedido abordarlas también y quedarán para futuros trabajos. En cualquier caso, lo que ha demostrado claramente este estudio es que la utilización didáctica del PL supone llevar al aula muestras de lengua en uso, tan dinámicas como actuales, de

fácil accesibilidad y que reflejan perfectamente la naturaleza heteroglósica de la lengua real. Todo ello supone una gran ventaja que convierte a las muestras de PL en una herramienta ideal para trabajar cuestiones relacionadas con las variedades diatópicas, como las hablas andaluzas, pues estas constituyen la lengua más viva, y precisamente por ello, también la más inestable y cambiante, la que vive en continua variación. En ese sentido, este trabajo ha pretendido abrir una senda por la que en el futuro puedan transitar muchos más trabajos.

## 6. REFERENCIAS

- Acevedo Aguilar, Clara (2015). *El paisaje lingüístico en la enseñanza de ELE: primera aproximación* [Trabajo fin de máster no publicado] Universitat d'Alacant, Alicante, España. <http://hdl.handle.net/10045/75027>
- Aladjem, R. & Jou, B. (2016). The Linguistic Landscape as a Learning Space for Contextual Language Learning. *Journal of Learning Space*, 5(2), 66-70.
- Álvarez Rosa, V. C. (2020). El paisaje lingüístico urbano en las clases de Lengua Castellana. La gramática en el discurso. En C. López Esteban (Ed.), *Aulas Innovadoras en la Formación de los Futuros Educadores de Educación Secundaria*. (pp. 189-207). Ediciones Universidad de Salamanca.
- Ben-Rafale, E., Shohamy, E., Amara, M. H. & Trumper-Hercht, N. (2006) Linguistic Landscape as Symbolic Construction of the Public Space: The Case of Israel. En D. Gorter (Ed.), *Linguistic landscape: New approach to multilingualism*. (pp. 7-30). Multilingual Matters.
- Bever, Olga & Richardson, D. (2020). Linguistic Landscape as a Tool for Literacy-Based Language Teaching and Learning: Application for the Foreign Language Classroom. En D. Malinowski & S. Tufi (Eds.) *Reterritorializing Linguistic Landscapes* (pp. 364-286). Bloomsbury Academic.
- Bernardo Hinesley, S. (2020). Linguistic Landscape in Educational Spaces. *Journal of Culture and Values in Education*, 3(2), 13-23.
- Camacho Niño, J. (2023). El paisaje lingüístico de la Universidad de Jaén como material para la enseñanza de ELE. En Galloso Camacho, M. V., Cabello Pino, M. & Heredia Mantis, M. (Eds.), *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz* (pp. 67-78). Iberoamericana Vervuert, Colección: Lingüística Iberoamericana, 94.
- Contreras Izquierdo, N. M. (2023). El paisaje lingüístico (PL) como recurso sociocultural en ELE. En Galloso Camacho, M. V., Cabello Pino, M. & Heredia Mantis, M. (Eds.), *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz* (pp. 79-104). Iberoamericana Vervuert, Colección: Lingüística Iberoamericana, 94.
- Carbonero Cano, P. (2003). *Estudios de sociolingüística andaluza*. Universidad de Sevilla.
- Esteba Ramos, D. (2013). ¿Qué te dice esta ciudad? Modelos de reflexión y propuestas de actuación en torno al Paisaje Lingüístico en la clase de Español Lengua Extranjera. En L. C. Ruiz Miyares (Ed.), *Actualizaciones en Comunicación Social Centro de Lingüística Aplicada* (pp. 474-479). Centro de Lingüística Aplicada, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.
- Esteba Ramos, D. (2014). Hacia nuevos escenarios en la enseñanza de lenguas extranjeras: los signos lingüísticos públicos y su aprovechamiento en el aula de ELE. En *Status and Prospects of Development of Mass Communications: Experiences of Russia and Europe* (pp. 13-20). Diona.

- Esteba Ramos, D. (2016). Despertar a las lenguas, despertar a las culturas. El Paisaje Lingüístico como herramienta pedagógica para el aula intercultural. En J. J. Leiva Olivencia & E. Almenta López (Coords.), *Actas del II seminario estatal de interculturalidad, comunidad y escuela: La educación intercultural a debate* (pp. 10-20). Seminario de Interculturalidad, Comunidad y Escuela de la Universidad de Málaga.
- Fernández Juncal, C. (2024). Hacia un procedimiento de análisis del paisaje lingüístico virtual. *Domínios de Lingu@gem, Uberlândia, (18)*e1825. <https://doi.org/10.14393/DLv18a2024-25>.
- Galloso Camacho, M. V. (2024). Cómo enseñar morfología desde el paisaje lingüístico comercial: los nombres de las tiendas. *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica, 27*(2), pp. 37-56.
- Galloso Camacho, M. V., Cabello Pino, M. & Heredia Mantis, M. (Eds.) (2023). *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz*. Iberoamericana Vervuert, Colección: Lingüística Iberoamericana, 94.
- Galloso Camacho, M. V. & Cabello Pino, M. (2023). El paisaje lingüístico como herramienta para la didáctica de la lengua en Educación Infantil en Trabajos de Fin de Grado. En Galloso Camacho, M. V., Cabello Pino, M. & Heredia Mantis, M. (Eds.), *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz* (pp. 231-257). Iberoamericana Vervuert, Colección: Lingüística Iberoamericana, 94.
- Galloso Camacho, M. V. & Martín Camacho, M. (2021). *Diccionario de onubensismos. Patrimonio lingüístico de Huelva para su conservación y enseñanza*. Servicio de publicaciones de la universidad de Huelva.
- González Vázquez, A. & Trujillo Sáez, F. (2018). Paisajes lingüísticos y translingüismo como propuesta lingüística a una pedagogía de frontera. *Cuadernos de pedagogía, 492*, pp. 104-108.
- Gorter, D. & Cenoz, J. (2015). The linguistic landscapes inside multilingual schools. En B. Spolsky, O. Limbar-Lourie & M. Tannenbaum (Eds.), *Challenges for language education and policy: Making space for people* (pp. 151-169). Routledge.
- Hancock, A. (2012). Capturing the linguistic landscape of Edinburgh: A pedagogical tool to investigate student teachers' understandings of cultural and linguistic diversity. En C. Hélot, M. Barni, R. Janssens, & Carla Bagna (Eds.), *Linguistic landscapes, multilingualism and social change* (pp. 249-266). Peter Lang.
- Krompak, E., Fernández-Mallat, V. & Meyer, S. (2021). *Linguistic Landscapes and Educational Spaces*. Multilingual Matters
- Landry, R. & Bourhis, R. (1997). Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study. *Journal of Language and Social Psychology, 16*(1), 23-49.
- Lorenzo, F. (2022). Triana, puente y aparte: el paisaje lingüístico sonoro de un arrabal. En M. de la Torre García & F. Molina-Díaz (Eds.), *Paisaje lingüístico: cambio, intercambio y métodos* (pp. 81-107). Peter Lang.
- Ma, Y. (2018). El paisaje lingüístico: una nueva herramienta para la enseñanza de E/LE. *Foro de profesores de E/LE, 14*, 153-164. <https://ojs.uv.es/index.php/foro/le/article/view/13344>
- Ma, Y. (2019). *El paisaje lingüístico chino-español en la ciudad de valencia y su aplicación a la enseñanza de ele a los sinohablantes* [Tesis doctoral no publicada]. Universitat de València, Valencia, España.
- Malinowski, D. (2010). Showing Seeing in the Korean Linguistic Landscape. En E. Shohamy, E. Ben-Rafael & M. Barni (Eds.), *Linguistic Landscape in the City* (pp. 199-215). Multilingual Matters.

- Malinowski, D. (2015). Opening Spaces of Learning in the Linguistic Landscape. *Linguistic Landscape*, 1(1), 95-113.
- Malinowski, D. (2016). Localizing the Transdisciplinary in Practice: A Teaching Account of a Prototype Undergraduate Seminar on Linguistic Landscape. *L2 Journal*, 8(4), 100-117.
- Malinowski, D., Maxim H. M. & Dubreil, S. (Eds.) (2020). *Language Teaching in the Linguistic Landscape: Mobilizing Pedagogy in Public Space*. Springer.
- Miranda, M. & González Almada, M. (2025). Paisaje lingüístico sonoro como marca identitaria de la ciudad de Córdoba, Argentina. *Antropología Experimental*, 25, 67-79. <https://doi.org/10.17561/rae.v25.9418>
- Moreno Moreno, Á. (2023). El proceso de semiosis del paisaje lingüístico y su aplicación a la didáctica de lenguas. La enseñanza del léxico. En Galloso Camacho, M. V., Cabello Pino, M. & Heredia Mantis, M. (Eds.), *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz* (pp. 17-37). Iberoamericana Vervuert, Colección: Lingüística Iberoamericana, 94.
- Muñoz, C. (2014). Exploring young learners' foreign language awareness. *Language Awareness*, 23(1-2), 24-40.
- Narbona Jiménez, A. (2009). *La identidad lingüística de Andalucía*. Consejería de la Presidencia (Centro de Estudios Andaluces).
- Narbona Jiménez, A. (Coord.) (2013). *Conciencia y valoración del habla andaluza*. Universidad Internacional de Andalucía.
- Narbona Jiménez, A., Cano Aguilar, R. & Morillo Velarde-Pérez, R. (2011). *El español hablado en Andalucía*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Narbona Jiménez, A. & Méndez García-De Paredes (Eds. & coords.) (2022). *Nuevo retrato lingüístico de Andalucía*. Universidad Internacional de Andalucía.
- Niedt, G. & Seals, C. A. (Eds.) (2020). *Linguistic landscapes beyond the language classroom*. Bloomsbury Academic.
- Pablo Núñez, L. (2023). El fomento de la competencia sociocultural en el aula de ELE. En Galloso Camacho, M. V., Cabello Pino, M. & Heredia Mantis, M. (Eds.), *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz* (pp. 105-115). Iberoamericana Vervuert, Colección: Lingüística Iberoamericana, 94.
- Qi, W., Zhang, H. & Sorokina, N. (2020). Linguistic Landscape for Korean Learning: A Survey of Perception, Attitude, and Practice of Korean Beginners at a Korean University. *Journal of Language Teaching and Research*, 11(6), 956-961.
- Rámila Díaz, N. (2015). El paisaje lingüístico o la construcción de un espacio híbrido en el Instituto Cervantes de París. *Estudios interlingüísticos*, 3, 89-104.
- Ruggieri, V. (2023). Paisaje lingüístico territorial y virtual: exploraciones sobre importaciones léxicas. *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, 19, 208-228.
- Sáez Rivera, D. M. (2021). El paisaje lingüístico como herramienta pedagógica para la enseñanza de la lingüística: un estudio de caso en la confección de blogs especializados en español. *Revista de Recursos para el Aula de Español: investigación y enseñanza*, 1, 167-204. <https://doi.org/10.37536/rr.1.1.2021.1504>.
- Sayer, P. (2009). Using the Linguistic Landscape as a Pedagogical Resource. *ELT Journal*, 62(2), 143-154.
- Sivianes Martín, R. (2023). La traducción del paisaje lingüístico como herramienta didáctica. En Galloso Camacho, M. V., Cabello Pino, M. & Heredia Mantis, M. (Eds.), *Funciones y aplicación didáctica del paisaje lingüístico andaluz* (pp. 117-140). Iberoamericana Vervuert, Colección: Lingüística Iberoamericana, 94.

- Soto-Rubio, M. G. (2017). *Paisaje lingüístico e inteligencias múltiples en la enseñanza de español como lengua extranjera* [Trabajo fin de máster no publicado]. Universitat de València, Valencia, España.
- Sossouvi, L. & Lin, M. (2020). Paisaje lingüístico en Benín: un recurso didáctico y motivador para el aula de lenguas extranjeras. *Linguistik Online*, 101(1), 157-174.